

EDITORIAL

Por Darío Sánchez Carballo

Después de las vicisitudes propias de cualquier ejercicio editorial, que implica desde la coherencia en los contenidos, en el material visual, en la forma de recolección de los artículos y por supuesto en el producto final, estamos con el equipo editorial presentando este segundo número de la revista Concéntrica del programa de arquitectura.

Hace un año habíamos inaugurado esta apuesta, que busca reconocer la producción tanto de docentes, investigadores y estudiantes de nuestra Facultad. Hoy después de pasado el tiempo, podemos decir que, a pesar de todo, vamos por el buen camino que toda revista se propone y es el de revisar la generación de conocimiento que estamos produciendo en nuestro campo específico: la arquitectura, y dentro de tal universo lo humanístico y lo tecnológico. Lo anterior relacionado con la ciudad, el territorio, el medio ambiente, la educación, el diseño, el patrimonio cultural y por supuesto las tecnologías que nos hacen acreedores del pensamiento del siglo XXI y que nos permite, así como los medios masivos de comunicación, ser parte del devenir de lo que denominamos contemporaneidad.

Así las cosas, presentamos artículos que tienen que ver con las líneas de investigación que competen a nuestra facultad de Arquitectura. Empezamos este número con un artículo cuyo título es "Trascendencia de conceptos espaciales en la enseñanza de la arquitectura a través del pregrado" que nos acerca a una manera de entender el proceso pedagógico que implica estudiar al espacio desde la arquitectura, siendo el espacio el protagonista del diseño en tanto sus principios ordenadores. Teoría de Ching.

Por otra parte tenemos una remembranza del teatro Cóndor de Villavicencio, desde la perspectiva de lo que implica perder un patrimonio de tales características y la importancia de la preservación de nuestra memoria cultural. Sabemos que una de las características de la arquitectura y el urbanismo contemporáneo radica en entender y reconocer nuestros contextos espaciales, históricos y culturales, justamente para no repetir los errores del modernismo que llevaron a su declive. Con lo cual la UNESCO, a los países miembros de tal organización, les recuerda consuetudinariamente que se deben procurar acciones para ese fin común que es la recuperación y conservación de todo lo que somos.

Para seguir adelante luego con un artículo que,

desde la educación, propone la enseñanza en los colegios de la historia teniendo en cuenta la arquitectura como parte fundamental de la comprensión de los hechos que hacen día a día la construcción de la identidad. Es la arquitectura un documento que registra la maneras de ser de las personas y de las épocas y nos da cuenta de quienes eran ellos, lo que hicieron esas construcciones que hoy en día vemos en nuestros entornos. Parafraseando a John Ruskin (2015) sólo existen dos pruebas de la existencia de los hombres: la arquitectura y la poesía.

Así las cosas, pasamos al arte urbano por medio de un escrito que da cuenta del grafiti como forma de expresión urbana. El lenguaje de la ciudad, su gramática, se completan con este arte que en algunas épocas era proscrito. Al día de hoy forma parte de la polisemia de nuestras ciudades y Villavicencio no es la excepción.

Y terminamos esta edición con sendos artículos, el primero que tiene que ver con las maneras de escribir, tanto científicas como literarias y las posibilidades de un buen lector para acercarse a la escritura. Se hace una interpretación del texto como asunto del pensamiento y la necesidad de saber interpretar, retroalimentar y luego producir

textos escritos con carácter propio que están en pos de la creación del conocimiento, que es uno de los pilares de la academia.

El segundo hace reflexión sobre el patrimonio de la ciudad por medio de lo que se denomina "museo urbano" teniendo en cuenta las características de lo que esta denominación implica. Las teorías que atañen a este tipo de eventos en la ciudad están sobre la mesa desde hace tiempo. Con lo cual se trata de una visión crítica a las maneras como intervenimos las ciudades, y que a veces no son tan afortunadas como esperamos. Aun así, los procesos de reconstrucción de la memoria cultural en una ciudad son cada vez más importantes dada la evolución normal y constante del pensamiento del ser humano. Por ello la idea del museo urbano es clave en tales acciones y es lógico que mejoremos entre todos (expertos y no expertos) en las maneras coherentes y consecuentes con los procesos estéticos e históricos con el ánimo de acercarnos a la realidad y no a una idea subjetiva de lo que es esa realidad.

Así, saludamos a nuestros lectores y a la comunidad académica con este tercer número de la revista Concéntrica de la facultad de Arquitectura de la Corporación Universitaria del Meta, que en el buen sentido del devenir y aún con algunas vicisitudes, sigue apoyando la creatividad, las humanidades y por supuesto a este grupo de personas que desde la arquitectura están en búsqueda de las mejores maneras para lograr la habitabilidad comfortable y humanística de los espacios en la ciudad.